

EL EGOÍSTA

No falta nadie en el jardín. No hay nadie:
sólo el invierno verde y negro, el día
desvelado como una aparición,
fantasma blanco, fría vestidura,
por las escalas de un castillo. Es hora
de que no llegue nadie, apenas caen
las gotas que cuajaban el rocío
en las ramas desnudas del invierno
y yo y tú en esta zona solitaria,
invencibles y solos, esperando
que nadie llegue, no, que nadie venga
con sonrisa o medalla o presupuesto
a proponernos nada.

Ésta es la hora
de las hojas caídas, trituradas
sobre la tierra, cuando
de ser y de no ser vuelven al fondo
despojándose de oro y de verdura
hasta que son raíces otra vez
y otra vez, demoliéndose y naciendo,
suben a conocer la primavera.

Oh corazón perdido
en mí mismo, en mi propia investidura,
qué generosa transición te puebla!
Yo no soy el culpable
de haber huido ni de haber acudido:
no me pudo gastar la desventura!
La propia dicha puede ser amarga
a fuerza de besarle cada día

THE EGOIST

No one missing from the garden. No one here:
only winter, green and black, the day
sleepless as an apparition,
a white phantom, in shivers,
on the castle steps. The hour
when no one arrives, when drops
coagulating in the sprinkle
on naked winter trees now and then fall
and I and you in this solitary zone,
invincible and alone, keep hoping
no one arrives, no, that no one comes
bearing a smile or medal or pretext
to propose something to us.

It's the hour
when leaves fall, triturated
across the ground, when
out of being and unbeing they return to their source,
their gold and green stripped away
until they've gone to root again
and again, undone and reborn,
they lift their heads into spring.

Oh heart lost
within me, in my own investiture,
what sweet modulations people you!
I'm neither culpable
for running away nor for being saved:
misery couldn't wear me down!
Though gusto can sour
if it's kissed every day,

y no hay camino para liberarse
del sol sino la muerte.

Qué puedo hacer si me escogió la estrella
para relampaguear, y si la espina
me condujo al dolor de algunos muchos?
Qué puedo hacer si cada movimiento
de mi mano me acercó a la rosa?
Debo pedir perdón por este invierno,
el más lejano, el más inalcanzable
para aquel hombre que buscaba el frío
sin que sufriera nadie por su dicha?

Y si entre estos caminos

— Francia distante, números de niebla —
vuelvo al recinto de mi propia vida:
un jardín solo, una comuna pobre,
y de pronto este día igual a todos
baja por las escalas que no existen
vestido de pureza irresistible,
y hay un olor de soledad aguda,
de humedad, de agua, de nacer de nuevo:
qué puedo hacer si respiro sin nadie,
por qué voy a sentirme malherido?

and no one shakes free
from the sun but by dying.

What can I do if the star picked me
for its lightning, and if the thorn
pointed out to me the pain of all those others.
What can I do if every gesture
of my hand drew me closer to the rose?
Must I apologize for this winter,
the most remote, the most unapproachable
for that man who turned his face to the cold
though no one suffered for his happiness?

And if along these roads

— far-off France, foggy numbers —
I return to the precincts of my life:
a solitary garden, a poor quarter,
and suddenly this day like every other
runs down stairs that don't exist
dressed in irresistible purity,
and there's an odor of biting solitude,
of humidity, of water, of rebirth:
what can I do if I breathe by myself,
why will I feel cut to the quick?

FG